

riverside
agency

Viento herido

Autor: Carlos, Casares

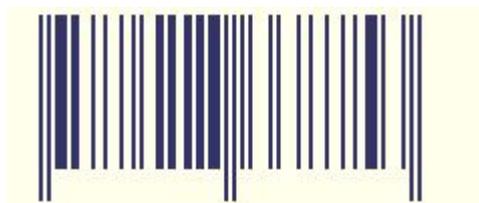
Impedimenta

ISBN: 978-84-18668-75-3 / Rústica / 136pp | 130 x 210 cm

Precio: \$ 26.500,00

El libro que hizo entrar a la literatura gallega en la modernidad. Doce relatos marcados por el fatalismo y la tragedia donde hallamos ecos de Rulfo, Duras y Pavese. Cuando se publicó en 1967, «Viento herido» supuso un auténtico terremoto en el panorama de la literatura gallega, a la que hizo entrar en la modernidad. Doce relatos brevísimos pero fascinantes, gobernados por la violencia, la brutalidad y la soledad del ser humano. Un grupo de niños que tortura a otro en una especie de juego de guerra. Un anciano que observa cómo pasan los días mientras espera su final. Tabernas y tugurios de mala muerte donde se vengan fantasmas del pasado. La nostalgia de un amor perdido, la huella del tiempo posada en objetos familiares, la tristeza de un domingo por la tarde. Influído por Kafka y por Faulkner, por Vasco Pratolini y por Cesare Pavese, por Marguerite Duras y por el realismo mágico de Juan Rulfo, estamos ante un hito de la literatura peninsular del XX.

Cuando se publicó en 1967, «Viento herido» supuso un auténtico terremoto en el panorama de la literatura gallega, a la que hizo entrar en la modernidad. Doce relatos brevísimos pero fascinantes, gobernados por la violencia, la brutalidad y la soledad del ser humano. Un grupo de niños que tortura a otro en una especie de juego de guerra.



Carlos, Casares

Carlos Casares nació en Xinzo da Limia (Orense) en 1941. Estudió Filología Románica en Santiago de Compostela, donde desarrolló una intensa labor política. En 1967 publicó su primer libro, «Viento herido» (Viento herido), que sacudió los cimientos de la literatura gallega de la época. Terminada su licenciatura, se incorporó como docente a varios centros de enseñanza, de donde fue destituido e inhabilitado en varias ocasiones por sus ideas políticas. Empezó a colaborar de manera habitual en «La Voz de Galicia», y en 1976 recibió el Premio de la Crítica española por su novela «Xoguetes para un tempo prohibido». Dos años después ingresó en la Real Academia Galega. En 1985 se convirtió en el nuevo director de la Editorial Galaxia, buque insignia del galleguismo. Viajero y lector incansable, mantuvo una íntima amistad con Álvaro Cunqueiro, con Ramón Piñeiro ?el gran ideólogo galleguista de la posguerra? o con Gonzalo Torrente Ballester, a quien frecuentaba a diario durante los veraneos en Ga